

Economía

Regreso al pasado: la crisis convierte a España en un país de emigrantes

Hasta septiembre, la cifra de partidas fue 54.912, un 21,5% más que un año antes

elEconomista MADRID.

La crisis ha acelerado el ritmo de salidas de los españoles del país. Entre enero y septiembre de este año, 54.912 españoles han emigrado, un 21,5 por ciento más que en el mismo período de 2011, según el INE.

Por un lado, los españoles abandonan el país ante la elevada tasa de desempleo, especialmente los jóvenes, ya que el 50 por ciento de los menores de 25 años está en paro. De otro lado, los inmigrantes optan por regresar a sus países de origen ante las oscuras perspectivas laborales en España. Hasta septiembre entraron en el país 282.521 personas, tanto españoles como extranjeros, mientras que el flujo total de emigración exterior creció a 420.149 personas.

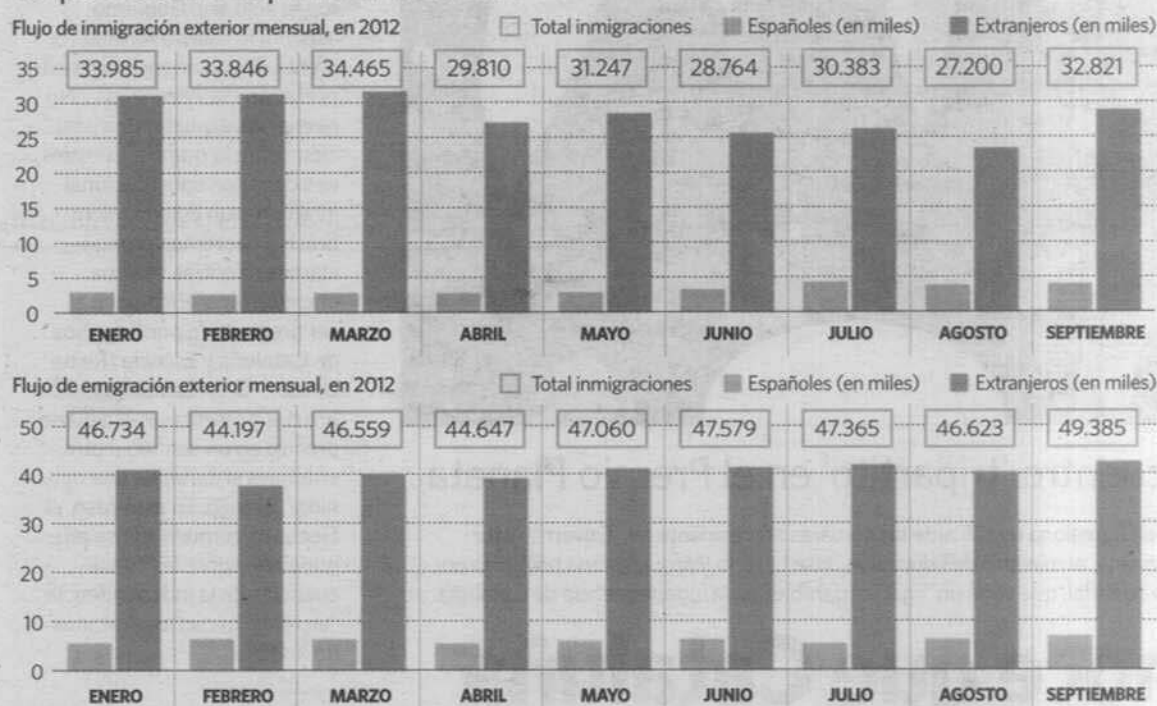
Calculadora en mano, durante los nueve primeros meses, nuestro país tuvo un saldo migratorio negativo de 137.628 personas. Esta cifra es 3,76 veces superior a la registrada en los tres primeros trimestres del pasado año, cuando el saldo negativo se frenó en 36.711 personas.

La diferencia entre los españoles que regresaron al país y los que se marcharon en los nueve primeros meses del año es negativa, de 25.539 personas. En cuanto a los extranjeros, el saldo también resulta negativo: 112.089 personas menos.

Negativo, en todas las CCAA

Por primera vez en los últimos años, el saldo entre inmigrantes y emigrantes ha sido negativo en todas

La población española decrece



Una década de crecimiento pasada

España arrancó el siglo con 40 millones de habitantes. El crecimiento económico provocó la llegada masiva de mano de obra extranjera, especialmente para trabajar en la construcción, que se encontraba en alza. Así, en una década, el número de ciudadanos en nuestro país alcanzó los 46,1 millones. En 2011, la crisis dio un vuelco a la situación. España ha vuelto a ser un país de emigrantes.

46,1

MILLONES DE HABITANTES

Alcanzó nuestro país al cierre de 2010, frente a los 40 millones de 2000.

las comunidades autónomas en el caso de los españoles. A la cabeza se ha situado Cataluña, pues la diferencia entre españoles que volvieron a la región y los que se fueron fue de 6.521 personas. En segundo lugar se ha posicionado la Comunidad de Madrid, donde se ha experimentado un saldo negativo de 5.518 personas.

El año 2000, 40 millones de personas habitaban en España. El alza de la inmigración y el crecimiento económico aumentaron la pobla-

ción hasta los 46,1 millones. Esta tendencia comenzó a invertirse en 2011. Pero, según advierte el catedrático de Economía de la Universidad San Pablo CEU Rafael Pamplón, "acaba de empezar". Y no sólo eso, el experto vaticina que "continuará y aumentará".

Desde enero de 2011, han salido de España 927.890 personas. De ellas, 117.523 eran españoles y 810.367 eran extranjeros. Por género, la mayoría ha sido hombres, 542.724, lo que representa el 58,4 por ciento del total.

En total, en 2011 salieron del país 507.740 ciudadanos, frente a las 403.013 emigraciones que se registraron en el año 2010, y las 433.612 en el ejercicio anterior. En estos mismos años entraron en el país 457.650, 465.169 y 480.974 personas, respectivamente.

Menos inmigrantes

Como consecuencia de estas cifras, la inmigración también se ha ralentizado. Así, en lo que llevamos

Cataluña es la autonomía a la que menos españoles han regresado

de año figuran 282.521 llegadas a España, es decir, un 18,3 por ciento menos que en el mismo periodo un año antes.

Del total de llegadas, 29.373 fueron protagonizadas por españoles, lo que representa un 7,3 por ciento menos. Mientras, la inmigración extranjera se ha reducido desde los 314.191 inmigrantes que llegaron a nuestro país hasta octubre del pasado ejercicio a los 253.149 extranjeros en lo que llevamos de ejercicio.

Wert ve irresponsable que los padres alienten la huelga

Atribuye el germen de la convocatoria a razones políticas y extremismo

Paula Hidalgo MADRID.

El sindicato de estudiantes ha convocado una huelga de 72 horas en centros de Secundaria, comienza hoy y durará hasta el jueves. La última de estas jornadas estará respaldada por la Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (CEAPA), la primera huelga de este colectivo en España. Un apoyo que el ministro de Educación, José Ignacio Wert, consideró "insólito" e "irresponsable" puesto que está convocado por la asociación "más radical" e "ins-

pirada en supuestos de la extrema izquierda radical y antisistema".

"Ceapa tendría que considerar a qué huelga se ha sumado", aconsejó el ministro en una entrevista a *Onda Cero*. En su opinión, es una convocatoria política que tiene una concepción de los recortes que es "una caricatura".

Aunque reconoció un esfuerzo "de cierta intensidad" en educación, insistió: "No hay ningún ataque a la educación pública". En su opinión, "pintan un panorama negro sobre la educación que obedece simplemente a un interés de agudizar una sensación de malestar respecto a los servicios públicos".

El secretario de Relaciones Institucionales y Política Autonómica del PSOE, Antonio Hernando, criticó a Wert porque "ha insultado a

Cajón desastre Napi



los padres y les ha llamado extremistas". Por ello, cree que el ministro, a quien tildó de "cáncer para la educación", tendría que "dimitir",

y si no lo hace, "el presidente del Gobierno le tendría que cesar".

Por otro lado, Wert se refirió a sus declaraciones apostando por

españolizar a los alumnos. Para empezar, aclaró que antes del desfile del 12 de octubre, el Rey sólo le saludó. Por lo que lo comentado sobre una posible reprimenda hacia Wert "no responde a la verdad". También explicó, que su intención es que los niños catalanes se sientan tan orgullosos de ser catalanes como españoles. Y aclaró que su expresión está "en las antipodas" de implantar la educación de la "una, grande y libre". "Nadie está a favor de esa educación", zanjó.

El expresidente del Congreso José Bono salió en defensa de Wert. Según dijo, está "muy bien" la intención de Wert de que en Cataluña, los niños estén orgullosos de ser catalanes y españoles, y no hay "nada de reprochable". Pero en las manera "quizá se admitan matices".